

Zambra hostil ... (Experimental)

Publicado por: JoelFortunato

Publicado el : 11-1-2012 5:29:35

ZAMBRA HOSTIL

Por

Los

Ac

Tínicos mutantes rayos hilachas.

¡Apodícticos!

Aquí.

El miedo se ha hecho hipodérmico.

Por la impotencia del hipódromo.

El miedo también es hidráulico.

Por el hipermercadeo.

Donde

no

baja ni aún,

como submarino, el viento.

Ni

se quedan holográficas las iguanas.

Ni

aquí en las torres, del cloroplasto.

Ni

en las largas clavículas vivíparas.

Estando,

salpicando alquitrán en las alturas.

Estando

en que un día caerán, en la vitamínica volátil,

las batidas, arrasadas en las cucharas pasteleras,

dentro de la propia,

y ajena, apetitosa, hambre,

y lumbre.

Desplómate, alquimista cíclico y gradual,

ciudad, adobe, ladrillo, cartón y arena,

calles, callejones, de hombres huecos,

de nombres ignorados,

de ondas rectas del cetáceo curvo grácil,

entre híbridos camaleones terribles.

Amor de la bala por el barro,

amor del cuchillo por el pecho,

amor del aliento por la carne,

angelical altruista de pólvora pasión.

¡Celeste caletre de retrete!
Cae desde el inocuo latido,
por la misma sed de los caminos inocentes,
con el porvenir del cadavérico bolsillo,
y el amor de la moneda,
y el amor de la vida,
efímera sintiendo, como si fuera eterna.

Insensible,
pasajero del recuerdo,
ignorado, accidente temporal,
de la memoria eterna.

Que
de ventanas martirizadas,
calles cerradas excavadas,
de cristales sonrientes, de plásticos elogios,
de vencidas avellanas, y dobladas estructuras.

Fábulas de sillones y de cajones.
Viejos cazadores de ambigüedades.

Por aquél, mañana, del pasado.
Entonces que entrará, sin verlo,
y lo podrá bajar el viento,
hasta el nivel, níquel del fondo,
con el pulso del fosfato,
y desde entonces,
solo hay un sin embargo,
un no obstante,
un pero siempre,
donde no existirá más, abajo,
arriba ni de lado, ni de frente, ni soñando.
¡Qué suelen fingir
mil veces, mil semblantes, mil segundos!.

Los
¡Qué al humo dan lecciones de ceniza!
Una vez,
con una
interminable
mentira.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez